



**CONSERVAR NUESTRA BIODIVERSIDAD
DESDE LA PRIMERA INFANCIA**

**JUNIO
2025**



Índice

- 3** Prólogo
- 5** Introducción
- 6** Pequeñas Miradas, Grandes Ecosistemas:
La Biodiversidad en la Educación Infantil
en Ecuador
- 9** El rol de los educadores y las familias e
la conservación de la biodiversidad
- 10** Desafíos y oportunidades



Jugando a trabajar.

- 13** 1. Desde la experiencia
 2. Entre la memoria ecológica y la educación emocional
- 14** 3. Metodología y enfoque pedagógico
 4. Desarrollo de las actividades
- 17** 5. Resultado y aprendizaje
- 18** Conclusión



Prólogo

“El tiempo que perdiste por tu rosa hace que tu rosa sea tan importante”, escribió El Principito. Y es precisamente desde esa mirada sensible, profunda y amorosa del mundo que debemos acompañar a los niños en su descubrimiento de la biodiversidad.

Ecuador es un país que, como el pequeño planeta del Principito, guarda tesoros únicos en cada rincón: colibríes que parecen estrellas en movimiento, árboles que cuentan historias milenarias y montañas que custodian especies que no existen en ningún otro lugar del planeta. Conocer, cuidar y amar esta riqueza desde la primera infancia es más que un acto pedagógico: es una visión poderosa frente al nuevo contexto climático que vivimos.

Este número de Pasa la Voz nos recuerda que enseñar a los niños sobre biodiversidad no requiere grandes discursos, sino pequeñas acciones que los conecten con lo esencial: plantar una semilla, escuchar el canto de un ave, observar una hoja con asombro o leer cuentos donde la fauna y flora local sean protagonistas. Como diría el zorro: “Lo esencial es invisible a los ojos”, pero podemos ayudar a los más pequeños a sentirlo con el corazón.

Educar en y para la naturaleza es formar seres humanos más empáticos, más conscientes y profundamente comprometidos con la vida. Porque si desde temprano aprenden a cuidar su rosa, su árbol o su planeta, también sabrán cuidarse a sí mismos.

Alejandro Vinuesa

Especialista en sostenibilidad
y cambio climático.



**Escucha el
Podcast aquí**

**Galería
de fotos**



**Mira el
Video aquí**

Código: PC. 2.05.01.045

Número de volumen: 19

Número de fascículo: 19

Introducción

Cuando se habla de biodiversidad, para quienes no están familiarizados con este término, podríamos plantearlo como esa gran variedad de vida que existe en nuestro planeta: animales, plantas, insectos, microorganismos, etc, además de los lugares dónde viven (bosques, desiertos, páramos, océanos, ríos, etc.), básicamente son todas las formas de vida que existen en la tierra y los ecosistemas donde viven.

Ahora esta biodiversidad es muy variable, es decir, hay sitios en los que vamos a encontrar una mayor biodiversidad que otros, esto va a depender de muchos factores cómo ubicación geográfica, clima, topografía, entre otros.

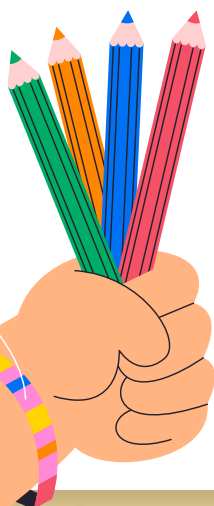
Incorporar la biodiversidad en la educación de la primera infancia no solo fomenta el amor por la naturaleza desde edades tempranas, sino que fortalece la identidad cultural, el conocimiento de nuestro entorno y el desarrollo integral de los niños. Pero ¿cómo hacerlo de forma efectiva y significativa?

En este artículo exploraremos estrategias y enfoques para integrar la biodiversidad en la Educación Inicial, mostrando cómo esta conexión con la naturaleza puede convertirse en una herramienta poderosa para el aprendizaje y el crecimiento de los más pequeños.

Te invitamos a seguir leyendo y descubrir cómo desde la primera infancia podemos sembrar las semillas del respeto, el cuidado y la valoración por la vida en todas sus formas.

David Veintimilla

Especialista en Biodiversidad
Ministerio del Ambiente, agua
y transición ecológica.



Pequeñas Miradas, Grandes Ecosistemas: La Biodiversidad en la Educación Infantil en Ecuador

En el caso del Ecuador, podríamos decir que es un país privilegiado por su ubicación geográfica (neotrópico y cordillera de los Andes) y la presencia de dos corrientes marinas en la costa (fría de Humboldt y cálida el Niño), lo que permite que albergue una de las mayores concentraciones de biodiversidad del planeta.

Desde la majestuosidad del Amazonas hasta las cumbres nevadas de los Andes, pasando por la riqueza de sus costas y las islas encantadas de las Galápagos, el territorio ecuatoriano encierra una inmensidad de formas de vida que lo posicionan como uno de los 20 países megadiversos del mundo, que afortunados somos de contar con toda esta biodiversidad y que aún no la sabemos apreciar.

Esta riqueza natural no solo representa un invaluable patrimonio ecológico, sino también una oportunidad pedagógica.



La primera infancia como etapa clave para conocer la biodiversidad

La primera infancia, comprendida entre los 0 y 5 años, es una etapa de enorme plasticidad cerebral. Es el momento en el que se sientan las bases del pensamiento, el lenguaje, la empatía y la relación con el entorno. Es también cuando se construyen los primeros vínculos afectivos con lo que rodea al niño: personas, lugares, sonidos, colores, aromas y, por supuesto, la naturaleza.



Por esta razón, la educación inicial no debe limitarse a la adquisición de habilidades académicas básicas, sino que debe proponer experiencias integrales y sensoriales que conecten al niño con su entorno más próximo, como el jardín, parques y bosques cercanos a su escuela y casa, en el que se encuentran especies que forman parte de nuestra biodiversidad, pero que a veces las desconocemos. En un país megadiverso como Ecuador, esa conexión debe incluir necesariamente el reconocimiento, respeto y aprecio por la vida en todas sus formas.



Incorporar la biodiversidad en la primera infancia no requiere necesariamente de salidas constantes al bosque o parques, aunque estas pueden ser altamente enriquecedoras. Más bien, se trata de transformar el aula y el centro educativo en general en un espacio vivo, que refleje y valore la riqueza biológica del país.

Esto puede lograrse a través de múltiples acciones, algunas de ellas pueden ser:

- **Materiales didácticos contextualizados:** siendo un país diverso a nivel cultural, existen historias, cuentos y canciones que incluyen dentro de sus personajes a especies de animales como el oso de anteojos, el cóndor andino, el jaguar, el colibrí de los Andes, la rana marsupial o el piquero de patas azules. Se podrían incorporar estos elementos como parte de los materiales que se presentan para conocer más sobre los animales y plantas locales, no solo desde una perspectiva biológica, sino también desde su importancia cultural y simbólica.



- **Huertos escolares y jardines ecológicos:** quizá es la práctica que más se lleva a cabo en las escuelas, ya que permite a los niños observar procesos como la germinación, el crecimiento o la polinización, pero nos hemos preguntado ¿de dónde provienen estas plantitas que estamos sembrando?, quizá una alternativa para conocer más nuestra biodiversidad es cultivar plantas endémicas o nativas en los espacios escolares como la guaba, sachá inchi, chirimoya, mortiño, quinua entre otras.
- **Exploración de la naturaleza:** Los niños aprenden a través de la exploración y observación de su entorno, por lo que incorporar salidas a museos, zoológicos, jardines botánicos o incluso organizar actividades en espacios verdes urbanos (parques) les permite experimentar la biodiversidad de manera directa. Observar insectos, tocar hojas, escuchar el canto de las aves y oler las flores estimula sus sentidos y fortalece su conexión con la naturaleza.



El rol de los educadores y las familias en la conservación de la biodiversidad

Los docentes y padres tienen una responsabilidad crucial en la formación de los niños, por lo que es esencial que ellos mismos comprendan la importancia de la biodiversidad y actúen como modelos a seguir.



Incluir acciones que contribuyan a la conservación de la biodiversidad desde el hogar es esencial. Por ejemplo, evitar adquirir especies silvestres como mascotas (monos, loros, tortugas, etc.) y también especies exóticas catalogadas como invasoras. Estas últimas generan una afectación muchas veces irreversible, desplazando a las especies nativas; un claro ejemplo son las plantas conocidas como susanitas, que han sido sembradas en los jardines de muchos hogares y que lamentablemente han invadido las quebradas.

De igual forma, existen acciones asociadas a nuestro diario vivir, como asumir las tres erres clásicas del ecologismo: reducir, consumiendo lo estrictamente imprescindible; reutilizar, para alargar la vida de los productos al máximo; y reciclar, para que los materiales de los productos al final de su vida útil puedan aprovecharse de nuevo, también. Todo esto bajo un consumo responsable.



Desafíos y oportunidades

La inclusión de la biodiversidad en la primera infancia enfrenta varios desafíos, uno de ellos es la limitada formación docente en educación ambiental adaptada para estas edades, sin embargo, desde el 2024 con la nueva inserción curricular “educación para el desarrollo sostenible”, se abre una puerta para fortalecer a los docentes en esta área. Además, la información sobre de la biodiversidad de nuestro país no está enfocada hacia un público de primera infancia, por lo que para muchos educadores traducir conceptos ecológicos complejos en experiencias lúdicas y comprensibles es quizá un reto.



No obstante, estos desafíos también representan oportunidades para innovar. Existen numerosas instituciones, ONG y comunidades que podrían desarrollar propuestas pedagógicas inspiradas en la biodiversidad, la educación viva y el aprendizaje por la experiencia. Ya se han integrado estas corrientes a los programas curriculares oficiales, por lo que permitiría una educación más acorde con la realidad socioambiental del país

¿Qué podemos aprender de todo esto?



Ecuador, con su amplia variedad de plantas y animales, tiene la posibilidad de educar a las nuevas generaciones sobre la importancia de proteger su biodiversidad desde una edad temprana. La inclusión de la conservación de la biodiversidad en la educación infantil no solo proporciona conocimiento sobre las especies y dónde viven (ecosistemas), sino que también promueve una relación con mayor respeto y conciencia hacia la naturaleza. Mediante metodologías interactivas, exploración y la participación de educadores y familias, se puede contribuir a un futuro donde la biodiversidad ecuatoriana permanezca protegida.

Jugando a TRABAJAR

Educación inicial



GUAYLLABAMBA, TIERRA DE COLIBRÍES

Una experiencia educativa entre la memoria ecológica y la educación emocional



DOCENTE

¡TU TRABAJO ES IMPORTANTE

Si tienes ideas innovadoras y quieres compartirlas a la comunidad docente para fortalecer la Educación Inicial del Ecuador

Escribenos

pasalavoz@educacion.gob.ec



1. Desde la experiencia

Este artículo relata una experiencia pedagógica desarrollada con niñas y niños de la Escuela Básica República de Colombia, situada en el barrio Villacís de Guayllabamba, parroquia rural al norte de Quito. Durante cinco semanas, a través del arte, el juego y el diálogo, se propició un proceso de aprendizaje que integró la exploración del territorio, la expresión artística y el reconocimiento de la biodiversidad local, con especial énfasis en los colibríes. El objetivo fue fortalecer el vínculo de las infancias con la naturaleza que habitan, reconociéndolas como observadoras sensibles y generadoras de conocimiento en su contexto.

Las y los estudiantes de 3° a 5° de Educación General Básica participaron en actividades lúdicas y creativas que les permitieron reflexionar sobre su entorno, expresarse libremente y visibilizar su rol como conocedores y guardianes de su territorio.



2. Entre la memoria ecológica y la educación emocional

Guayllabamba ha sido históricamente reconocida por su riqueza biocultural, en particular por su diversidad de aves. Entre pucarás, huertas, cerros y quebradas, se extiende un territorio donde conviven saberes ancestrales y una extraordinaria biodiversidad. En este entorno se cree que habitó el **zamarrito de garganta turquesa** (*Eriocnemis godini*), un colibrí descrito en 1851 por Bourcier y considerado hoy una de las 152 aves perdidas del mundo (Search for Lost Birds, 2024). Sin registros confiables desde el siglo XIX, su probable extinción plantea interrogantes sobre conservación, acceso al conocimiento, colonialismo científico y pérdida de vínculos con la naturaleza.



Desde esta reflexión emergió la propuesta de crear un proyecto educativo que uniera el arte, la exploración activa y la escucha de saberes locales para acercar a las infancias a las aves —y en particular a los colibríes— como símbolos de memoria, belleza y resistencia. Así nació el proyecto **“Guayllabamba, tierra de colibríes”**, una iniciativa desarrollada en colaboración entre el Zoológico de Quito y la autora del presente artículo, en el marco de una beca de Conservación y Justicia otorgada por American Bird Conservancy.

3. Metodología y enfoque pedagógico

El trabajo se desarrolló con estudiantes de 3° a 5° grado durante cinco semanas. Se organizó a los grupos en equipos pequeños de cinco a seis integrantes, lo que facilitó la participación y la construcción colaborativa del conocimiento. Las actividades respondieron a una metodología centrada en el estudiante, con un enfoque activo, vivencial y afectivo, que integró el arte, la indagación libre y la expresión emocional. Esta propuesta pedagógica se nutre de referentes como Paulo Freire (1996) y Loris Malaguzzi (1998), y se basa en la valoración del conocimiento situado, la autonomía y el respeto por la naturaleza.

Cada experiencia fue diseñada para estimular la curiosidad, la creatividad y la observación, sin imponer respuestas correctas, fórmulas estéticas ni evaluaciones tradicionales. El propósito fue crear un ambiente de seguridad emocional y expresión auténtica, donde cada niña y niño pudiera reconocerse como sujeto de saber y agente de cambio.

4. Desarrollo de las actividades

Mapas del territorio. - En la primera semana se propuso la elaboración colectiva de mapas simbólicos del entorno. Las y los estudiantes representaron elementos significativos para ellos: ríos, árboles, casas, animales, cerros. Esta actividad permitió visualizar cómo las infancias perciben y habitan su territorio, y se convirtió en una valiosa herramienta de escucha activa para docentes y facilitadores.

Acuarelas de colibríes. - En la segunda semana, las niñas y niños experimentaron con la técnica de acuarela, en muchos casos por primera vez. Inspirados por imágenes y sonidos de colibríes locales, crearon aves llenas de color y movimiento, acompañadas de flores, nidos y cielos. Esta actividad promovió la conexión emocional con la biodiversidad y la libertad expresiva.



Esculturas en plastilina. - La tercera semana se elaboró plastilina casera junto con las y los estudiantes, incorporando una dimensión sensorial al proceso. Posteriormente, cada participante moldeó su versión de un colibrí, inspirados en un juego inicial con datos curiosos y en ilustraciones del zamarrito. Las esculturas expresaron creatividad, atención al detalle y afecto hacia estas aves.



Creación de binoculares. - En la cuarta semana, se construyeron binoculares con materiales reciclados y papel cometa. Más allá de su valor simbólico y funcional para la observación de aves, esta actividad fortaleció el sentido de agencia de las y los estudiantes como pequeños exploradores científicos.



Origami de colibríes. - La quinta semana se dedicó a la elaboración de colibríes en origami. Cada figura fue personalizada y se convirtió en parte de una instalación colectiva dentro del aula. La actividad implicó coordinación motriz, atención y paciencia, a la vez que permitió momentos de calma y concentración.



Salida pedagógica al Zoológico de Quito. - Como cierre, se realizó una visita al Zoológico, donde se conectaron los aprendizajes del aula con la experiencia directa de observación. Las y los estudiantes participaron en una actividad de escucha activa de aves, visualizaron un video sobre el proyecto y reflexionaron sobre el rol de los zoológicos en la conservación.



5. Resultados y aprendizajes

La experiencia evidenció que niñas y niños de educación básica no solo pueden aprender sobre biodiversidad, sino que pueden construir un conocimiento significativo y situado sobre su entorno. Entre los aprendizajes observados destacan:

- Mayor valoración del entorno natural, especialmente de los colibríes y sus hábitats.
- Desarrollo de habilidades artísticas, expresivas y motrices.
- Fortalecimiento de la autoestima, la curiosidad y la confianza en sus capacidades de observación.
- Reconocimiento de las infancias como narradoras y guardianas de su territorio.

Uno de los logros más relevantes fue la apropiación colectiva del tema: niñas y niños compartieron lo aprendido en casa, hablaron sobre el zamarrito con sus familias, mostraron sus creaciones y generaron nuevas preguntas en su entorno inmediato. Se evidenció el poder transformador de una educación que parte del territorio, de la emoción y del juego como vías legítimas de conocimiento.

Conclusión



Las niñas y niños son observadores profundos, portadores de memoria ecológica y generadores de nuevas formas de relación con el mundo natural. Este proyecto demuestra que educar desde la curiosidad, el arte y el afecto posibilita aprendizajes que trascienden los contenidos curriculares y fortalecen el vínculo con el territorio.

En un planeta donde muchas especies desaparecen antes de ser realmente conocidas, como es el caso del zamarrillo de garganta turquesa, es urgente apostar por una educación que escuche las voces infantiles como fuentes legítimas de saber, sensibilidad y acción transformadora.

Mar Espinosa

Becaria de Conservación y Justicia
del American Bird Conservancy
Colaboración: Zoológico de Quito

Agradecemos

la participación y colaboración de:

David Veintimilla

Especialista en Biodiversidad
Ministerio del Ambiente, agua y transición ecológica

Mar Espinosa

Becaria de Conservación y Justicia del American Bird
Conservancy
Colaboración: Zoológico de Quito

Alejandro Vinuesa

Especialista en sostenibilidad y cambio climático

Anita Pavón

Docente Escuela de Educación Básica Luis Pasteur
de Guayllabamba

Unidad Educativa "República de Colombia"

Guayllabamba

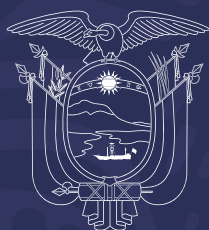
César Prado

Intérprete certificado de lengua de señas ecuatoriana
Dirección Nacional de Educación Especial e Inclusiva

Carlos Andino

Voz en Off Podcast/DNC

***Quienes aportaron con su entusiasmo
y disponibilidad al enriquecimiento de la
Revista Pasa la Voz***



REPÚBLICA
DEL ECUADOR



@MinisterioEducacionEcuador



@Educacion_Ec

www.educacion.gob.ec